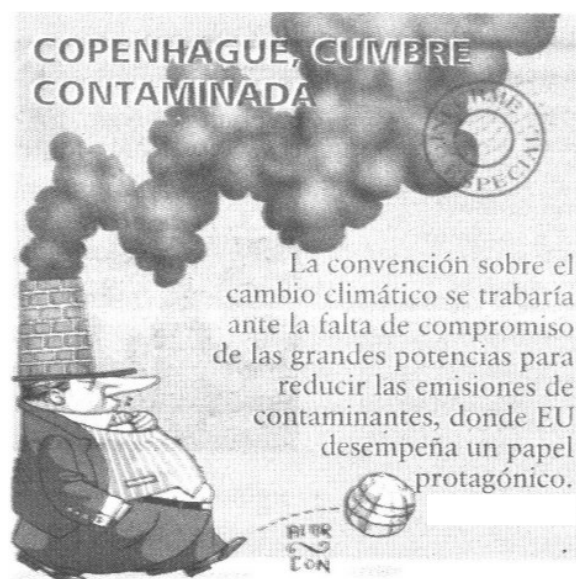




Copenhague: *enfriar* al mundo es la prioridad

□ *La falta de acuerdo entre grandes contaminantes traba la cumbre*

Obama ofrece medidas que el Congreso todavía no aprueba en Estados Unidos

■ Los países en desarrollo insisten en "responsabilidad histórica" de los ricos

G. Moyssen / R. González / M. de Regil

El lunes empezará en Copenhague la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP 15), cuyo objetivo inicial, trazado en reuniones preparatorias los últimos dos años, no se alcanzará por la falta de un acuerdo entre los principales países contaminantes respecto a la disminución de emisiones de dióxido de carbono y otros gases a la atmósfera —la mayor causa del efecto invernadero y del calentamiento global—, así como la ayuda que será necesario destinar a los más pobres para adaptarse y utilizar fuentes de energía *limpia*.

Uno de los grandes obstáculos para el recorte de emisiones es la situación de Estados Unidos. Después

de ocho años de rechazo a cualquier acuerdo por parte del gobierno de George W. Bush, la administración de Barack Obama se encuentra ante un Senado hostil, donde será muy difícil ratificar un tratado internacional y aprobar una ley federal que limiten la actividad industrial en un momento de crisis económica, competencia comercial y proteccionismo.



Continúa en siguiente hoja

Fecha 04.12.2009	Sección Informe especial	Página pp-27
----------------------------	------------------------------------	------------------------

A su vez, la postura de las naciones emergentes como China —que ya es el mayor productor de CO₂—, India y Brasil ha sido enfatizar la “responsabilidad histórica” de las desarrolladas para que acepten topes más altos, junto a la demanda de que aporten financiamiento y tecnología para las medidas de prevención, adaptación y mitigación de los daños que ya está provocando el fenómeno del calentamiento global.

Sin embargo, todavía hay espacio para el optimismo. En vísperas de la cumbre, la Casa Blanca ofreció disminuir sus emisiones en 17 por ciento sobre los niveles de 2005 para 2020, lo que incrementará las presiones para que el Capitolio saque adelante su legislación y avale el convenio mundial que se negociaría, impulsado por Copenhague, en 2010. Una de las oportunidades clave, así, se registraría dentro de un

año en México —que favorece un acuerdo vinculante—, como sede de la primera reunión de ministros de medio ambiente después del encuentro en la capital danesa.

China, asimismo, anunció que reducirá sus emisiones de 40 a 45 por ciento. Es probable que al final, el Protocolo de Kioto, que expirará en 2012, quede sin un sustituto de carácter obligatorio, reemplazado por las acciones voluntarias que cada país se asignará. Pero más val-

dría que éstas resulten efectivas a corto plazo, ya que la salud del planeta depende de evitar que su temperatura aumente otros dos grados. ☒

